

Estudios en Tito —Parte 4 (1:10-16)

## La Ley cristianizada

U nos años atrás, al estar involucrado en plantar una nueva iglesia, el equipo que lo hacía compartía un sentimiento generalizado de que estábamos dejando atrás todos aquellos asuntos que pudieran empantanar una asamblea. Nunca más los altercados espirituales insignificantes, las interpretaciones “únicas” o las luchas territoriales. Estábamos empezando una iglesia que no gastaría un tiempo de evangelismo valioso tratando con disidentes o discutidores.

¡Deberíamos haber leído Tito 1:10 un poco más

detenidamente! No pasó mucho tiempo antes de queuviésemos nuestra propia versión de aquellas personas que procurarían contaminar la congregación. Las nuevas iglesias tienden a atraer a cristianos ambulantes que nunca están satisfechos con ninguna iglesia, y siempre esperan que la próxima vaya a ser más “perfecta” conforme a su gusto. Y no hay escasez de “profetas” que buscan oportunidades para perpetuar sus propias peculiaridades doctrinales. La congregación local del pueblo de Dios no puede escapar a este hecho, no importa cuán nuevo y maravilloso sea el comienzo.

Notemos que el apóstol Pablo identifica a este tipo de personas como “rebeldes”. Los llama “charlatanes y engañadores”. Podrán tener un vocabulario muy completo y exponer altisonantes argumentos bien fundamentados, pero su conversación carece de verdad y sustancia espiritual. Mientras debíamos recibir bien las *palabras* que transmiten maravillosas verdades, estos hombres gastan las *palabras* en necedades inútiles; redundancia repetitiva hablada en vano. Ellos podrán afirmar que la gloria de Dios está en juego pero no se produce cambio espiritual alguno en la vida ninguna persona. Es como Pablo escribe en otra parte: “Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne” (Colosenses 2:23).

Esto es especialmente cierto de aquellos que “profesan conocer a Dios” (v. 16) pero son “mayormente de la circuncisión” (v. 10b). Hoy, en la mayoría de las iglesias, no tenemos personas que tratan de llevarnos hacia atrás a la ley de Moisés, como aquellos

judaizantes que implacablemente cuestionaban la enseñanza de Pablo sobre la gracia. Sin embargo, hay muchos que efectivamente procuran transformar la verdad y práctica cristiana en un tipo de ley.

Algunos exigen el bautismo para que sean salvos. El bautismo, sin lugar a dudas, es una maravillosa e importante demostración de identificación externa con Cristo. ¡Pero no es exigible para que se produzca la regeneración!

Para otros, enseñar que los creyentes

pueden perder su salvación también los coloca en el grupo de la “circuncisión”. Si tuviesen razón, entonces la gracia del evangelio de

*¡Los falsos maestros deben ser confrontados y silenciados! Sin control, trastornan las familias y los grupos sagazmente...*

Cristo en realidad no sería un regalo, porque para conservarla uno debería cumplir ciertas condiciones. Y si no es genuinamente de gracia, entonces debe ser de la ley, una versión cristianizada de la ley que dice que para que uno pueda salvarse, uno debe guardar la ley cristiana de la buena conducta. Pablo censura a los gálatas por esta forma de pensar: “¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?” Habían sido seducidos a probar un evangelio distinto (ver Gálatas 1:6-10). ¡Esta enseñanza es anatema!

Incluso hay otros que están de acuerdo que el cristiano no puede perder su salvación pero viven sus vidas, y enseñan a otros hacer lo mismo, según una serie de normas y leyes cristianas, antes que por el amor de Cristo. Eso solo debería ser motivación suficiente para vivir la vida cristiana. Emplean el miedo para imponer la concordia, enfatizando un código de conducta mientras descuidan las cosas más profundas de la vida cristiana, como la centralidad de Cristo, su preeminencia, su amor y gracia. En consecuencia el conocimiento de él y la gratitud por su gracia que deberían impulsarnos, son eclipsadas.

A “quienes son de la circuncisión” sin embargo, el amor y la gratitud no son suficientes; simplemente no pueden comprenderlo. Puesto que al fin de cuentas, argumentan, ¿qué se hace con el cristiano que se desvía de

(continúa en la página 2)



## Resistiendo la enseñanza errónea (cont.)

la verdad? Por supuesto que hay un espacio para confrontar, exhortar y en ciertos momentos para expulsar. Pero, demasiado a menudo esas son las actitudes características que se proyectan en toda la congregación que generan temor por el incumplimiento con el status quo.

¿Qué dice el apóstol Juan? “El perfecto amor echa fuera el temor” (1 Juan 4:18). El trato con los creyentes errados debiera estar motivado por un genuino amor; o sea un deseo genuino es ayudar a quien se ha extraviado a retornar al glorioso Señor, de una vida creyendo en las mentiras del mundo, de la carne y del diablo, que destruyen. Hay una diferencia abismal entre discutir la verdad por el hecho de ganar una discusión o estar doctrinalmente correcto o de generar conformidad versus afirmar la verdad de la centralidad de la persona y obra de Jesucristo y la fe en él para vivir de acuerdo a lo que el nos ordenó (Efesios 2:10).

Así que, esa es la razón por la que Pablo escribió en el versículo 9: “...retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen”. La falsa doctrina, mientras ofrece libertad, en realidad esclaviza. Sin embargo es triste que en algunas zonas la gente utilice la sana doctrina para atar a los cristianos, convirtiendo hermosas verdades en herramientas para control y manipulación. Ese es el cumplimiento de “habladores de vanidades”.

Aquellos “de la circuncisión” en consecuencia son considerados ser “rebeldes” porque su conducta y enseñanza categóricamente contradice la gracia de Dios. Su verdad es dada como una gracia, un regalo, no como una ley agobiante. Y Dios no va a tolerar semejantes esfuerzos superficiales y sin valor, que trastocan la razón por la cual El envió a su Hijo, “lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

### Deben ser silenciados

Pablo es muy claro; estos maestros rebeldes deben ser silenciados (v. 11a). Su enseñanza es engañosa; son como su padre el “diablo” (Juan 8:44). Esta es una reacción violenta, similar a la respuesta de Jesús a los fariseos, pues a

decir verdad, estos falsos maestros “cristianos” comparten el espíritu de los fariseos. Como Jesús, los ancianos deben hacer frente a los tales con una confrontación firme, inflexible y agresiva. Este no es un momento para ceder a la tendencia que algunos tienen de evitar el conflicto personal y directo. Recuerdo una iglesia donde una visita se puso en pie en la Cena del Señor y puso en tela de juicio la deidad de Cristo. De inmediato un anciano se levantó y firmemente afirmó que esa enseñanza estaba equivocada y aseguró que Jesucristo era plenamente Dios. No había margen para la equivocación,

*El trato con los creyentes errados debiera estar motivado por un genuino amor; un deseo de ayudar a quien se ha extraviado a retornar al glorioso Señor ...*

ni para intentar descubrir un “trocito de verdad” dentro del error. Se identificó la falsa doctrina e inmediatamente se confrontó.

### Confronte al maestro, no solo la enseñanza

No es solo la falsa e inútil enseñanza la que debe atenderse. ¡Los mismos falsos maestros deben ser confrontados! Sin control, trastoran las familias y los grupos sagazmente (v. 11b). Su objetivo es algún tipo de ganancia, no necesariamente financiera (aunque al observar la conducta de muchos evangelistas de la TV, el dinero ciertamente es parte de la falsa doctrina). Hay muchas maneras de ganar siendo un proveedor de enseñanzas erróneas, entre los cuales no se excluye la sensación de poder que proviene al persuadir a otros. Pablo, al escribir a Timoteo, amplía esto: “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen

envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales” (1 Timoteo 6.3-5). Aquí en la carta de Pablo a Tito, dice: “Repréndelos duramente” (v.13).

### Lo falso es fácil, no tomemos el camino fácil

Para remarcar su punto, Pablo cita a un profeta pagano refiriéndose a su propio pueblo, los cretenses. El apóstol no está haciendo esta valoración él mismo sino que emplea a uno de ellos para hacer la valoración acerca de los cretenses (presumiblemente los falsos maestros provenían de este trasfondo). La implicancia es que aferrarse a la Palabra de Dios insume mucho esfuerzo. La escapatoria fácil es caer en la falsa doctrina. Desde luego que un evangelio que involucra obras para justicia es más atrayente al hombre natural. Exige un gran esfuerzo el mantenerse firme al evangelio de la gracia, tal como es de maravilloso, porque va en contra del pensamiento natural del hombre. Debe haber algo, piensa el hombre natural, que yo pueda hacer para demostrar que soy digno. Pero la gracia es el don gratuito a quienes reconocen que no son, y no pueden ser, dignos de la gracia de Dios.

### Que su mente sea pura

¿Cuál es el remedio para Tito y para todos los cristianos (v. 15)? Ser puros de mente, no complicar las cosas. No caer en ingeniosos y complicados esquemas de doctrina. No permita que los falsos maestros contaminen sus mentes. En resumen, ignore la falsa enseñanza, no permita que se arraigue en su vida o complique la vida cristiana con inútiles maneras de pensar (v. 14). Al final de cuentas, lo que realmente hace la diferencia en la resistencia de las enseñanzas erróneas es cuando toda la iglesia se une con los ancianos y rechaza ser influenciada a alejarse de la gracia. (APA)

# Principios de liderazgo

## Arrepentimiento y la iglesia (parte 2)

Por Jack Spender

En el artículo anterior, estuvimos pensando acerca del mandamiento del Señor a las iglesias de Asia Menor (Apocalipsis 2, 3) a arrepentirse. Muchos han escrito capaz y extensivamente acerca del orden y contenido de las siete cartas, pero limitaremos nuestros estudios a las exhortaciones referidas al arrepentimiento, y a las quejas específicas que el Señor puso de manifiesto.

Antes de seguir, deberíamos traer a la memoria la declaración de Pablo: “Y estas cosas... están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Corintios 10:11), y preguntarnos si coincidimos con ello. Si es así, entonces veremos que hay un mensaje que es apropiado para la iglesia de hoy.

### Las siete cartas

Dos de las siete Iglesias, Esmirna y Filadelfia, no recibieron ninguna mención acerca del arrepentimiento. La primera fue elogiada por sufrir por causa del Señor; la última por su fidelidad a pesar de las pocas fuerzas. Pero en las otras cinco cartas, encontramos ocho referencias a la palabra “arrepentirse”. Echemos un vistazo.

La iglesia en Éfeso (2:1-7) tenía mucho para ser elogiada, pero había perdido el primer amor. El Señor no les dice, como se nos exhorta a menudo hoy en día, que deben dejar de concentrarse en “hacer” y estar más preocupados en “ser”. Más bien, él les aconseja que el arrepentimiento genuino y reavivamiento del primer amor fuera evidenciado por un retorno a las primeras obras. Una rápida mirada a Hechos 19, observando la disposición al sacrificio en los primeros días de la obra, especialmente en los versículos 18-20, es aleccionadora. La iglesia había perdido su calidez y cercanía en su relación con el Señor, y necesitaba arrepentirse.

La iglesia en Pérgamo (2:12-17) luchaba contra la actividad satánica, incluso siendo testigo del martirio de un hermano. Sin embargo el Señor objeta dos formas de falsa doctrina que llevaron a la inmoralidad y a la idolatría, y censura a la iglesia por no tratar este problema. La iglesia debe arrepentirse, es decir, “dar la vuelta” en su tolerancia pasiva por aquello que el Señor odia.

La iglesia en Tiatira (2:18-29) es elogiada por algunas cualidades excelentes, pero ha hecho la vista gorda a los roles que Dios ha dispuesto para su iglesia, permitiendo que una mujer enseñe y desvíe a la gente al tiempo que se denomina profetisa. Se ofreció la oportunidad para que ella y sus seguidores se arrepintiesen, pero esta no fue aceptada así que el Señor reprende a la iglesia.

La iglesia en Sardis (3:1-6) se destaca por su hipocresía, teniendo una reputación de tener vida pero conocida por el Señor por su falta de ella. Sus obras no testificaban de su piedad sino de letargo. Arrepíentete, dice el Señor a la iglesia, al recordarles su distinguida herencia, y percatarse que la venida del Señor está cerca.

La iglesia en Laodicea (3:14-22) está sumida en materialismo y ciega a su verdadera condición. El Señor le recuerda que su amor y una reprimenda van de la mano, y están destinadas a guiar al arrepentimiento. Seguidamente él ofrece una promesa de comunión a cualquier individuo que busque tener una relación con Él.

### Los problemas

¿No resulta entonces claro que las cosas por las cuales el Señor se quejaba no eran triviales sino profundamente importantes, siendo estas el meollo de lo que es la iglesia? Miremos de nuevo la lista de problemas:

- Disminución del afecto por la persona de Cristo.
- La fidelidad a las Escrituras y a la verdad sucumbe a lo que es popular.
- Los roles dispuestos por Dios para su pueblo son sacrificados en favor de la “cultura moderna”.
- El testimonio de una vida abundante da lugar a la mediocridad.
- El contentamiento en el Señor es reemplazado por el orgullo en las posesiones mundanales.

Estas cosas están afectando a la iglesia hoy. El adversario busca redefinir la adoración como algo mecánico y ritualista, para enfriar el espíritu ferviente de la comunión con Cristo y entre los creyentes. La predicación valiente de la sana doctrina puede dar lugar a homilías

sentimentales y a la preocupación con el dinero y el entretenimiento superficial. El formalismo frío, con su apariencia de piedad pero carente de resultados del poder divino, mientras que la iglesia sigue los patrones de la filosofía mundana del “unisex” para hacerse más atractiva. Afortunadamente, esto no es algo universal, pero es un peligro creciente.

### Los Ancianos: hombres que adoptan una postura

¿Qué esperanza tiene entonces la iglesia al enfrentarse con la pronosticada apostasía venidera, o la desviación de la fe? Un hecho es suficiente: “¡... mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo! (1 Juan 4:4). La victoria no vendrá imitando al mundo, sino siendo diferentes del mismo; bíblicamente diferentes.

Seamos prácticos sobre esto. ¿Cómo pueden los ancianos de la iglesia percibir áreas de necesidad de cambio de corazón (¡arrepentimiento!)? Aquí hay algunas preguntas para el diagnóstico listadas de acuerdo al orden de las cartas consideradas, que pueden generar explorarlas con debate y oración. Usted puede agregar las suyas, porque como es obvio, la lista podría ser mucho más larga:

¿Se caracteriza la adoración por una cálida espontaneidad que refleja un corazón rebosante o es monótona y rutinaria, y crítica de una participación que “no es adecuada”? ¿Les encanta a los santos estar juntos, y abrir sus hogares a una o varias visitas? ¿Los momentos de oración tienen buena asistencia, mayormente para la oración con alabanza entusiasta, por respuestas específicas?

¿El tiempo de enseñanza en la iglesia se caracteriza por mensajes que manifiestamente son la obra de hombres que “trabajan en la palabra y en la enseñanza” (1 Timoteo 5:17) presentando a través del tiempo todo el consejo de Dios? Los ancianos, ¿tienen el propósito que la alimentación de la grey eventualmente incluya todas las grandes doctrinas de la Biblia y provea conocimientos sobre todas las partes de las Escrituras? ¿La iglesia es tratada como la “elegida de Dios”, “santa y amada”,

(continúa en la página 4)

## Arrepentimiento y la iglesia (cont.)

o es tratada como una multitud heterogénea? ¿Los creyentes son estimulados a estar con la Palabra diariamente con la familia? ¿Los ancianos son valientes y están dispuestos a enfrentarse a quienes “es preciso tapar la boca” porque trastornan las familias (Tito 1:11)?

¿Existe la enseñanza y el ejemplo por parte de los creyentes mayores de aquellas verdades bíblicas acerca de la cabeza como autoridad, especialmente que los hombres estén aprendiendo a liderar y que las mujeres estén apoyando su tarea?

¿Hay un ministerio conmovedor sobre la venida del Señor, y una unidad en humildad ya que todos buscan en conjunto tener a la mente de Cristo?

¿El enfoque de la iglesia hacia las finanzas es un buen ejemplo a las familias de

una buena mayordomía, teniendo una participación sacrificial en misiones; tanto localmente como en el exterior, y un espíritu de contentamiento y gratitud por lo que el Señor provee? ¿Los creyentes más maduros prefieren dedicarse a la asamblea y a su obra más que a casas lujosas, viajes y placeres?

### Conclusión

Es algo bueno cuando los ancianos incluso pueden empezar a averiguar si el tema es aplicable localmente. El ejercicio personal de corazón precede a la preocupación corporativa, e involucra la oración diligente. Pequeños pasos pueden conducir a otros más grandes cuando los ancianos admiten públicamente que una decisión en particular no fue sabia e incluso piden el perdón del pue-

blo. Si el Espíritu convence acerca de cualquiera de estas grandes áreas, tal vez al estudiar juntos Apocalipsis 2 y 3, los ancianos puedan guiar hacia el arrepentimiento.

¡Tenga cuidado de hacer que esto resulte un tema complejo! El Señor ama perdonar, y un simple reconocimiento del error y un pedido de ayuda para dejar atrás el pasado y en dependencia de El tomar un nuevo rumbo, puede ser suficiente. La experiencia ha demostrado que, en vez de que la estima de los ancianos ante los ojos de la gente disminuya, dicha acción aumenta el respeto por ellos, ¡lo cual es justo otro beneficio de la buena obra del arrepentimiento en la iglesia! (APA)

### El rincón de las esposas

## Superandoun espíritu quejoso

por Mary Gianotti

Sentada en el frente de la casa disfrutando una hermosa mañana de domingo de fines de verano antes de que saliésemos para las reuniones, busqué Filipenses 2. Necesitaba calmar mi alma y concentrarme en el Señor. Las palabras me recordaron la humildad y la obediencia de Cristo. Seguí leyendo: “Así que, mis queridos hermanos, como han obedecido siempre... Háganlo todo sin quejas...” (Filipenses 2; 12, 14 NVI). Fue en ese momento que lo sentí; el peso de mi pecado.

Las esposas de los ancianos tienen mucho para rezongar y quejarse. Se espera mucho de tu esposo. A menudo parecería que es demasiado. Por momentos exhibimos caras agradables cuando estamos con el pueblo de Dios, aún cuando el descontento contamina nuestros corazones.

Debemos tener cuidado de que no

modelemos nuestras vidas según el Rey Salomón, cuyo fin fue un lento proceso durante dicha época de su vida. En sus años juveniles él estaba completamente rendido a Dios pero repetidamente desobedeció a Dios, y eventualmente “su corazón no era perfecto con Jehová su Dios” (1 Reyes 11:4).

Lo que Dios me mostró esa mañana veraniega de domingo fue esto: quejarse es una ofensa contra Dios. Es desobediencia; ¡es pecado! Si la justificación y la minimización como Salomón, afectará mi vida como esposa de un líder. Avanzar en edad tiene sus alegrías y privilegios, pero uno de ellos es no tener el lujo de quejarse. Pablo nos recuerda que “Dios es quien obra en vosotros”.

Cuán agradecida estoy por el Espíritu Santo. Estos días dependo más de Él para que me recuerde, cambie mi

actitud y me haga “libre de culpa”, para que pueda “brillar” para su gloria “manteniendo en alto la palabra de vida” (Filipenses 2:16 NVI).

“Háganlo todo sin quejas ni contiendas, para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento, manteniendo en alto la palabra de vida. Así en el día de Cristo me sentiré satisfecho de no haber corrido ni trabajado en vano (Filipenses 2:14-16 NVI).

Cuán agradecida estoy por su Palabra. Sin ella a menudo sería inconsciente de mi desobediencia. Pero, con su Palabra, mi pecado queda expuesto, y vengo a la luz del conocimiento del Señor Jesucristo, nuestro supremo ejemplo de un caminar en la luz. (APA)

### Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti  
Traducción al español: John E. Field  
Editor Asistente: Daniel Masuello

### CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003  
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7  
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org  
VOZ: 905-294-2679  
WEB: apuntes-para-ancianos.org

### COLABORADORES

Jack Spender  
Maestro bíblico

Chuck Gianotti  
Maestro bíblico

Ruth Spender

Mary Gianotti

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

### SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar nos en [www.apuntes-para-ancianos.org](http://www.apuntes-para-ancianos.org) y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.